

ciación de las obras de Rembrandt había llegado hasta el extremo de que por dos florines se podía adquirir en Amsterdam un cuadro pequeño, y por siete u ocho una cabeza. En 1687, un retrato del maestro, hecho por él mismo, se vendió en 6 florines. A principios del siglo XVIII empiezan a cotizarse más altos los cuadros de Rembrandt. En 1711, la *Adoración de los Reyes magos* valió 2,000 marcos. Poco después se vendió la *Adúltera ante Cristo* en 2,500 florines. Lentamente fueron aumentando los precios. La *Santa Familia* que se conserva en el Louvre, valió, en medio de las tormentas revolucionarias de fines del siglo XVIII, 33,000 marcos. En 1807 se vendió en Londres en 268,000 marcos la ya citada *Adúltera*; pero hasta 1865 no volvieron á alcanzar

tan elevado precio los cuadros de Rembrandt. A partir de ese año, las obras maestras de este pintor han adquirido un valor extraordinario. El retrato de Paulus Doomer costó en París 155,000 francos y se vendió luego en 225,000 y más tarde en 320,000 marcos. La Galería Nacional de Berlín adquirió el *José y Pulifar* en 200,000 marcos y el gran retrato de Ausloos en 400,000. Los retratos de Martín Day y su esposa, que valieron, 400 florines en 1798, fueron comprados por Gustavo Rothschild en un millón de francos. Por el *Saúl tocando el arpa* se dieron recientemente 200,000 francos, y en 1905 el Ställisches Institut de Francfort compró el *Samsón* en 330,000 marcos.— (De *El Progreso Latino*.)

CIENCIA.



El cultivo del plátano en la República.

Aprecio que se tiene de esa fruta en los Estados Unidos.

De un interesante artículo del Dr. Charles M. Harrison, que publica nuestro apreciable colega *The Mexican Investor*, se traduce lo siguiente que extractamos:

Que una de las industrias más importantes de México, es el cultivo del plátano, parece ser un hecho.

El año pasado los Estados Unidos consumieron siete millones de racimos. El precio medio pagado por racimo por la "United Fruit Company," en Jamaica, fué de treinta y seis centavos, oro. Si todos esos plátanos se hubiesen cosechado en México y vendido á ese precio, habríamos obtenido una ganancia de cinco millones de pesos, oro.

México está cercano á los Estados Unidos y separado únicamente por uno ó dos

puentes á través de los cuales circulan á toda hora del día y de la noche trenes de carga, y no veo la razón por qué muchos de esos trenes no puedan ir cargados con plátanos.

Tenemos millares de hectáreas de tierra en la parte tropical de México, que se adaptan tan bien al cultivo del plátano como cualquier terreno del mundo. La mayor parte de esas hectáreas pueden regarse con los muchos ríos que corren por las llanuras de México y desaguan en el Golfo.

Es verdad que sin la irrigación los plátanos pueden producirse aquí como en cualquier parte del Golfo, pero con ella se obtienen ciertamente ventajas que México bien puede tener.